LAFARIUM

P R E S E N T A

ragus

6



PABLO PAZ

CARTA DE INTENCIÓN

Esta no es una revista de crítica.

Esta no es una revista de reseñas.

Esta no es una revista.

Es un instrumento de difusión.

Es un arma contra la invisibilidad.

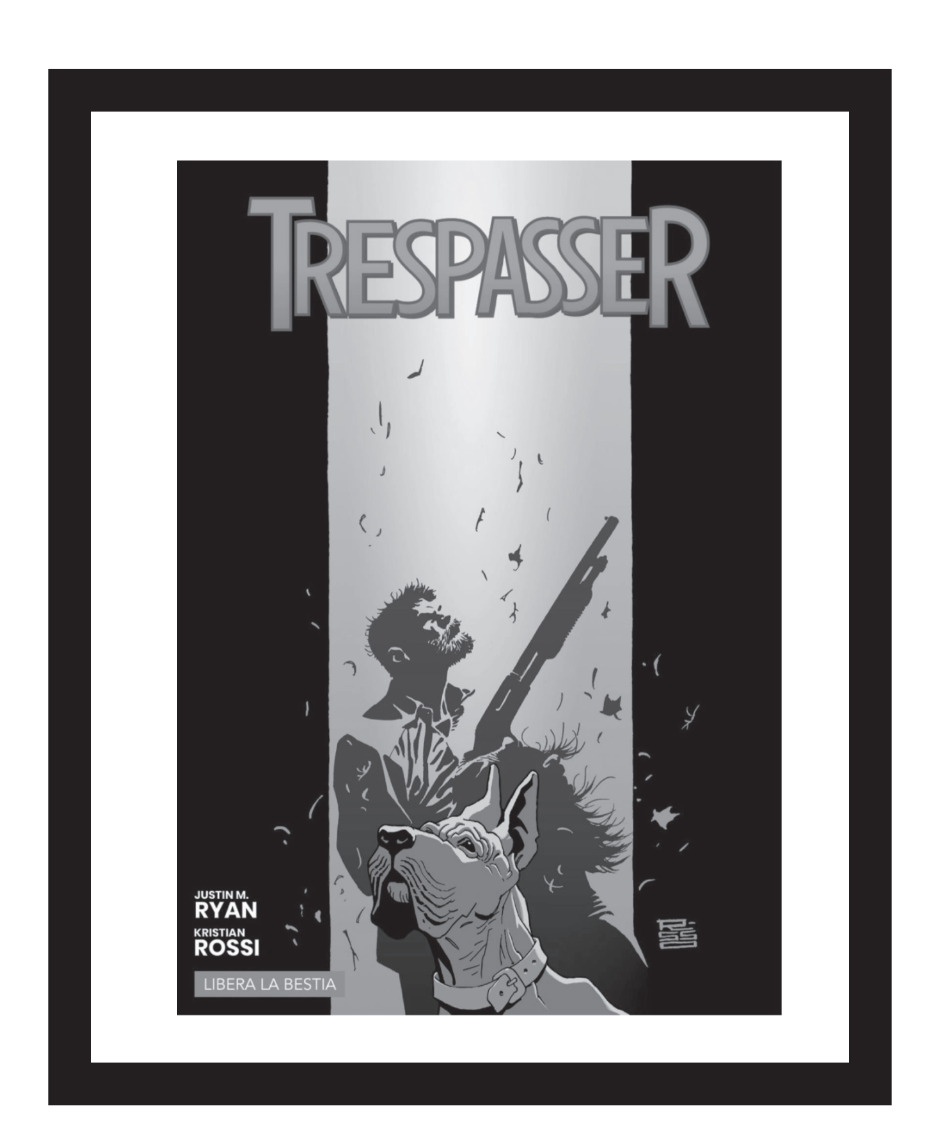
Queremos que usted conozca.

Lo que pasa en el arte.

Aquí y ahora.

Intrusos

Por Pablo Stanisci



Vivir aislado. Poner una barrera, tangible o invisible, puede ser una elección personal o la consecuencia de un hecho trágico. Pero la soledad siempre termina volviéndose el centro de una vida en solitario y la desesperación ante un camino sin salida solo puede concluir con situaciones difíciles de controlar por el protagonista.

La novela gráfica *Trespasser* nos coloca en esa situación. Padre, hija y mascota se encuentran aislados en una tierra donde no terminamos de entender qué sucedió. Y la precisa utilización de esa incertidumbre se vuelve el punto fuerte de la historia donde los hechos se suceden con rapidez en medio del desconcierto del lector.

Editada en el año 2018 por Libera la Bestia cuenta con guiones del norteamericano Justin Ryan y dibujos del rosarino Kristian Rossi. Publicada originalmente en Estados Unidos por la editorial Alterna Comics en cuatro revistas, la edición nacional reúne todo el material en un solo tomo y cuenta con dos portadas alternativas, una nueva versión de Rossi y otra realizada por el maestro Eduardo Risso. Mención aparte merece la increíble ilustración de Germán Peralta que nos encontramos en el interior.

Héctor Ramos, su hija María y la mascota familiar Belle, una especie de perra mutante, llevan una vida tranquila en una granja alejada donde se vuelve un desafío diario el hecho de conseguir alimento que no se encuentre contaminado. Como ya mencionamos, la situación apocalíptica en donde se desarrolla la historia es un misterio que solo entrega pequeñas porciones de información. La rutina se verá interrumpida cuando un agente exterior llegue a romper su tan deseado, al menos eso suponemos, aislamiento. Y aquí poco más podemos explayarnos sin romper el suspenso y los numerosos giros que va dando la trama a través de los cuatro capítulos.

El desarrollo de personajes que impone Justin es natural y no nos encontramos con saltos en sus personalidades, ni siquiera en las situaciones

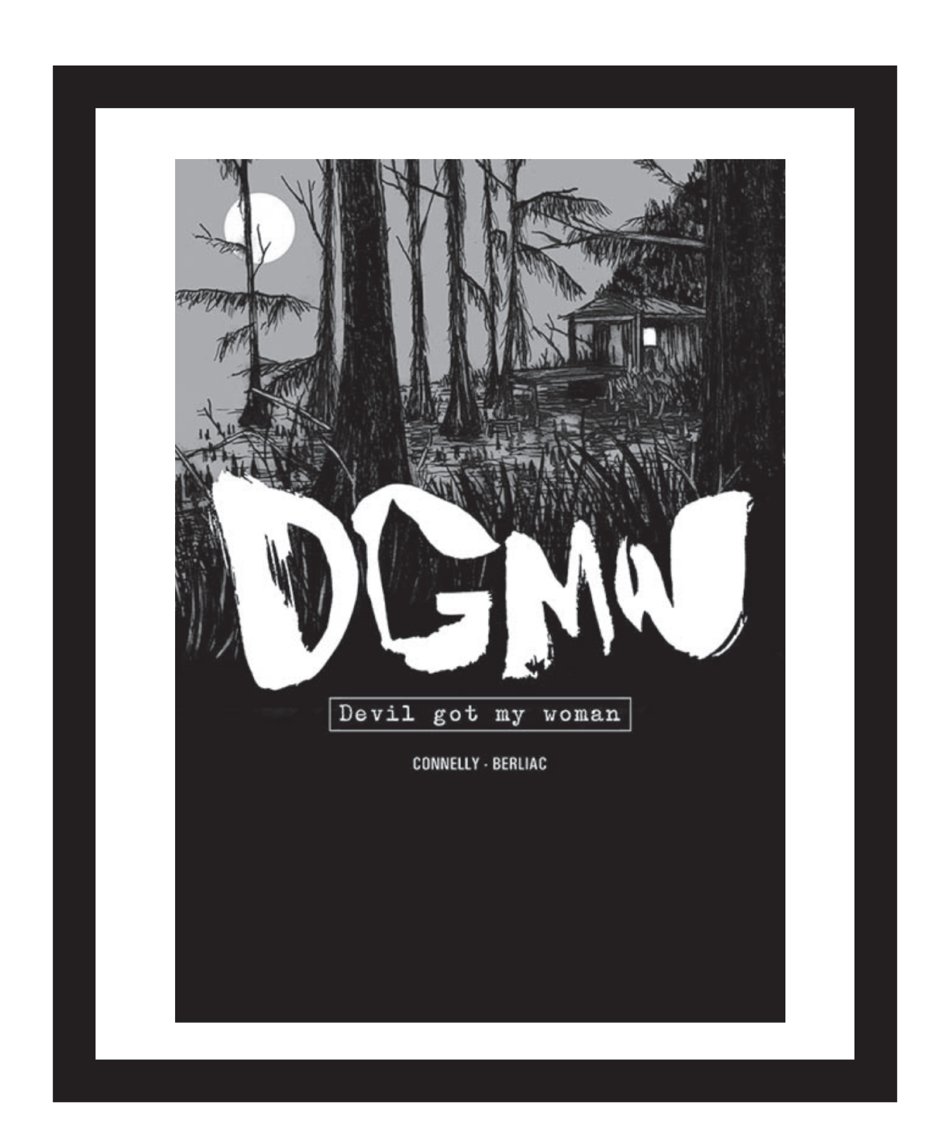


más extremas. Cada situación lleva a una resolución acorde. Acá no tenemos superhéroes a quienes nunca les tiembla el pulso sino a personas reaccionando según sus temperamentos. Para lograr esto recibe el complemento del arte de Rossi que descolla en las expresiones y las puestas de página. Con tintas y colores realizados también por él, alcanza unos ambientes dramáticos que te hacen volver a verlos una y otra vez. La narrativa variando los planos en cada cuadro lo hace muy fluido de leer y disfrutar.

Si buscan suspenso, ciencia ficción y una buena dosis de drama, *Trespasser* no les va a permitir despegarse de las páginas de inicio a fin.

Lo que el pantano se llevó

Por Diego Arandojo



Los vínculos entre el inframundo y la comunidad afroamericana de los Estados Unidos, música mediante, ya son centenarios. El diablo se transfigura en dador de talento a aquellos que buscan la fama. Por tanto el blues se convierte en una verdadera encrucijada donde los mundos colisionan; se produce una fisura en la realidad, que permite el ingreso de lo sobrenatural. La tentación por adquirir poder tiene su costo: la pérdida del alma.

Berliac y Damián Connelly son los autores de *Devil got my woman*, editada en 2018 por el sello Buen Gusto Ediciones. Se trata de una reedición del original de 2011, muy cuidada en todos sus aspectos, que cuenta con prólogo de Leo Oyola.

La historia de un periodista blanco que llega a un pueblito en busca de información sobre un mítico bluesman llamado Skip James, sus peripecias en aquel lugar, su trabajo de entrevista y reconstrucción van marcando el ritmo narrativo. Connelly es directo, no se anda con rodeos, y Berliac nos seduce con una atmósfera donde el tono blanco se convierte en negro. Porque se trata principalmente de una historia diurna, pero la sentimos nocturna.

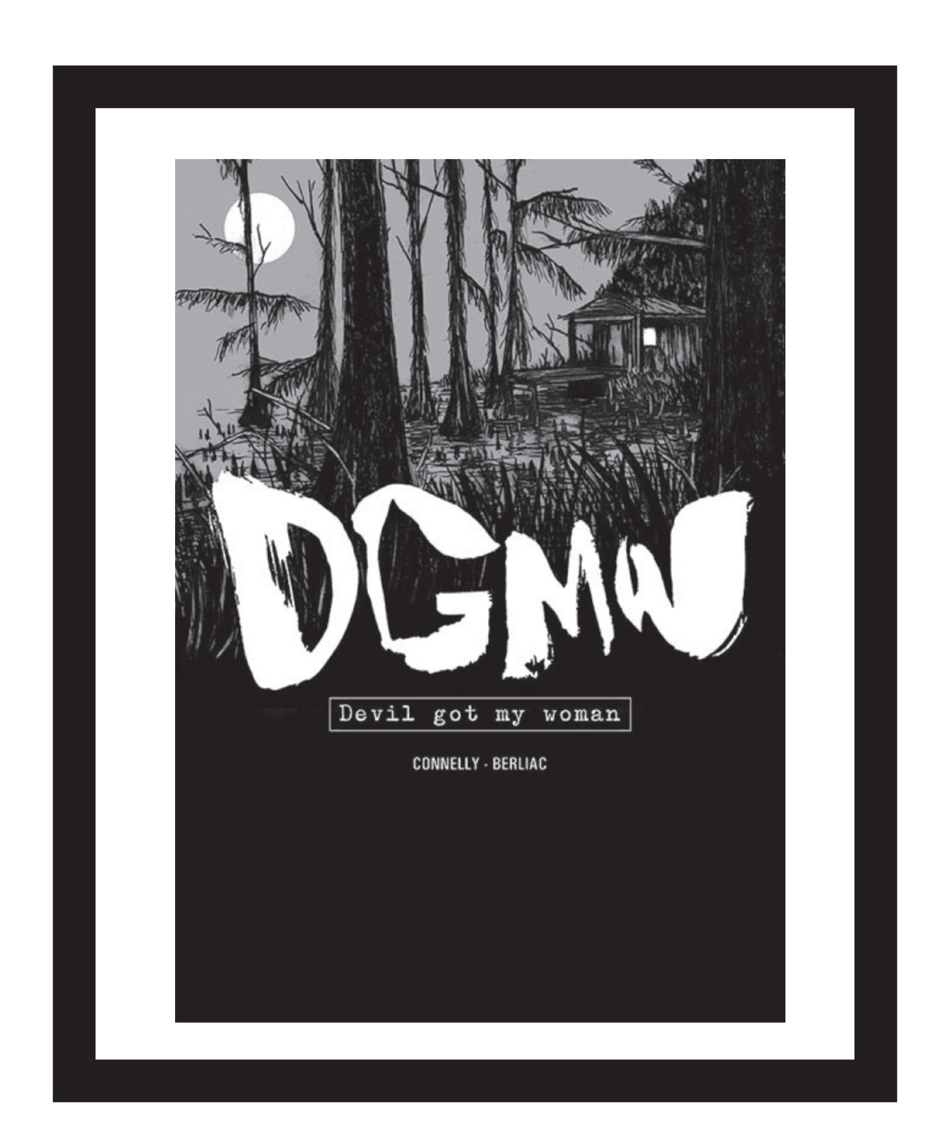
Páginas de pocas viñetas, diálogos concretos y con musicalidad, entumecen nuestros sentidos y concentran nuestra atención. El dibujo de Berliac es efectivo en su cometido. Rostros pálidos, ojos sin pupilas, como si fuera una danza oscura de Modigliani en el Misisipi. Una belleza que refulge a través de las páginas de esta historieta, que también puede ser interpretada como una triste historia de amor.

Del prólogo quiero rescatar lo siguiente: “*Las viejas que saben curar la culebrilla advierten del peligro mortal que existe cuando 'las víboras andan en amores'. De hecho te hablan de lo infernal traído por cualquier reptil*

apareándose. De eso me acordé leyendo DGMW de Damián Connelly & Berliac".

El diablo no solo representa al mal, sino también que es protector de los desechados. Por eso, entre otros factores, se lo asoció con las comunidades excluidas, como la afroamericana. La esclavitud, la miseria y el racismo, fueron los látigos que castigaron a aquellos hijos y nietos de los migrantes del África.

Devil got my woman es una invitación a un viaje en bote hacia un continente escondido en lo más profundo del pantano. Donde alguien toca una guitarra y su voz aguda es una sierra que cercena nuestros oídos, haciéndonos gozar.



Esoterismo made in Argentina

Por Pablo Stanisci



La historia de nuestro país se encuentra repleta de producciones literarias y artísticas donde el componente esotérico es central, como muy bien relata Mariano Buscaglia en su artículo *Rincones ocultos de la literatura argentina* para el diario Perfil. Órdenes herméticas, complots que vinculan a políticos y las altas esferas de la sociedad u objetos místicos de las culturas originarias, pueblan nuestra mitología contemporánea. Con un gran salto en su importancia desde las últimas décadas del siglo XIX con la llegada del espiritismo a nuestros lares. Pero pocas veces esta fuente tan rica fue explotada de manera integral en una obra, menos aún en historieta.

SPECTRO S.A. pretende sumergirnos en este basto mundo mágico atravesado por las costumbres locales y muchas figuras claves de la historia argentina. En un inicio publicado en formato de web cómic por el sitio www.mitomante.com.ar llega a su versión física de la unión de Oráculo Ediciones, Mitomante y Líder negativo.

En este primer volumen, el guion conjunto entre Diego Arandojo y Ziul Mitomante, nos presentan a Merlina e Isamel que al encontrarse con una venta online de objetos esotéricos deciden abrir una agencia de detectives para resolver casos paranormales. Aunque pueda parecer trillado en primera instancia, el uso de objetos como las psicografías inéditas de Parravicini, el Bastón de mando de los Comechingones o las manos del General Juan Domingo Perón, le dan una impronta única. Y que si bien nos presentan una historia que ronda el suspenso y la aventura, algunos diálogos en tono humorístico rompen con la solemnidad que el tema puede ameritar.

Alfredo Retamar en la parte gráfica pone todo en cada cuadro. Al detalle de sus dibujos se suma un manejo de fondos, con ese puntilleo magistral, que le otorga una profundidad necesaria para los escenarios que narra. Las

puestas en página generan vértigo por momentos. Mientras que todos estos elementos pictóricos son adaptados a las situaciones poco comunes que tiene que narrar, se trate de un viaje onírico como de una tormenta eléctrica.



Aunque se presenta como una serie de cuatro números, al menos inicialmente, *SPECTRO S.A.* tiene una estructura que envicia la lectura. Porque si bien nos presenta una trama compleja y que nos hace pensar que ocupará la totalidad de las ediciones, también nos entrega una historia breve que culmina en el volumen dando el inicio de otra posterior. Este manejo de subdesarrollos simultáneos nos demuestra un aceitado trabajo del equipo artístico que sin dudas prepara una serie más que interesante para los amantes del misterio y la magia.

El trabajo no los hará libres

Por Diego Arandojo



Se supone que los textos sagrados tienen por función iluminar la mente humana, despejando las dudas de la carne para enaltecer la confianza del espíritu. Digo "se supone", porque en la gran mayoría de los casos los textos que tienen su procedencia en las esferas altas son malinterpretados, o mal traducidos adrede. Manipular las palabras divinas son, tal vez, el pecado más capital de todos.

La cultura del trabajo está profundamente arraigada en la sociedad contemporánea. Apoyada sobre el capitalismo, de la mano del consumismo, es difícil concebir otra manera de organizar a los seres humanos y los recursos a su disposición. Pero esto es, ni más ni menos, que adoctrinamiento; otras maneras de vivir han sido condenadas o demonizadas de forma sistemática. La idea de un proyecto comunitario, donde se puedan compartir los recursos de forma equitativa, se asocia más a la ciencia ficción o la ucronía, que a una posible meta. La anarquía ha sido convertida en una víbora que, en voz de los economistas, solo traería fracaso y destrucción. Para los más poderosos el capital es el pináculo. La deidad maldita, pero necesaria.

Tyler Landry es autor de *Trabajar para sobrevivir*, una historieta inquietante, magníficamente dibujada y publicada a todo color en 2018 por el sello Buen Gusto Ediciones. Al examinar la primera página, el autor nos zambulle en un mundo terrible, agónico, donde la tortura es el lenguaje cotidiano. La charla entre torturado y torturador, la vida dentro de un castillo donde impera el dolor, nos estremece.

El dibujo de Landry es profundo, al igual que su narrativa. Pocos personajes pero dotados de una textura siniestra. Carne, sangre, y la parca que vigila. El mundo interior y el exterior. "*Aquí todo te puede matar. Mierda, el propio paisaje acabará contigo, y lentamente*", reflexiona un personaje.

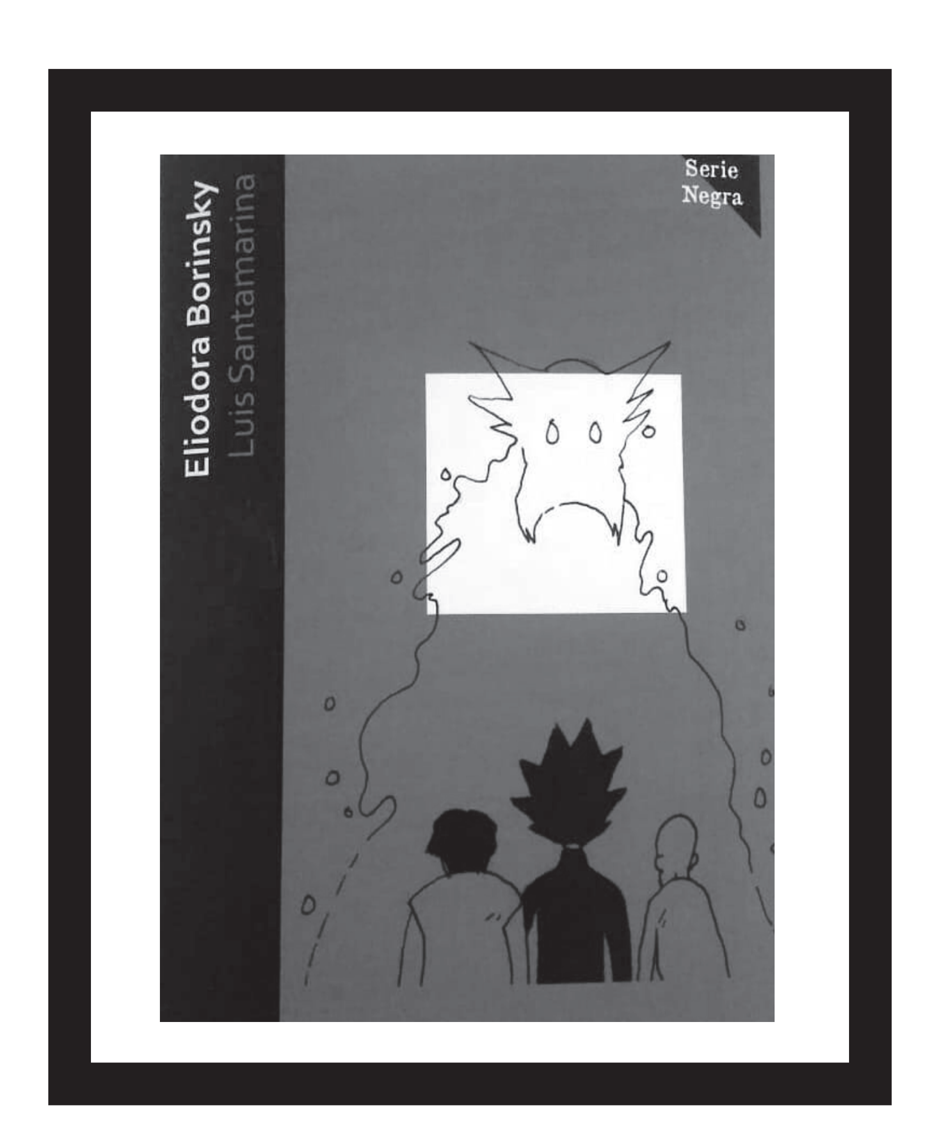
La pesadez de los cuerpos; su vulnerabilidad. El tufo intolerable de aquello que va a perecer en cualquier instante, son algunos de los elementos desperdigados a lo largo de este relato. El uso de los colores, principalmente el rojo y el amarillo, de la mano de una línea fracturada son usados con maestría por el autor.

Estamos en presencia de una obra que se balancea entre la vida y la muerte. Una puñalada sin escalas hacia nuestra cabeza.



LA BÚSQUEDA DE ELIODORA

Por Pablo Stanisci



La historieta nacional avanza. A pesar de la crisis económica y del desprestigio que sufre la cultura en general, el cómic se reproduce ignorando, o al menos intentándolo, a la debacle.

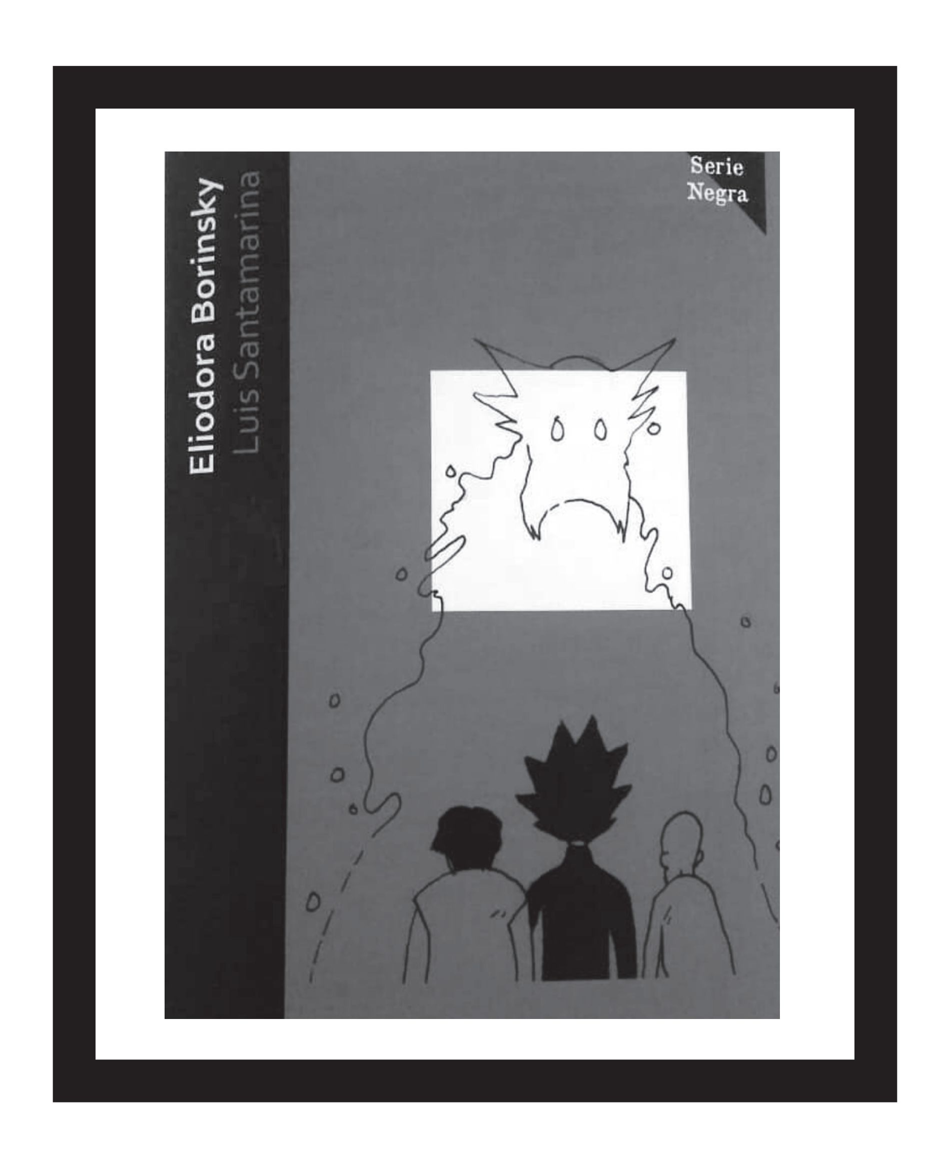
Lejos de los kioscos, su hábitat histórico, el cómic se reproduce a través de libros o revistas que circulan en la infinidad de eventos alrededor de todo el país. Pero un formato que resiste a toda época y situación es el fanzine. Aunque ya se volvió una misión imposible definirlo de manera exacta, el fanzine como formato de publicación, más artesanal y económica sigue siendo la plataforma que tienen muchos autores para darse a conocer.

La editorial Faro Negro juega a dos puntas en este sentido. Por un lado nos presenta ediciones limitadas en tapa dura o con estuches y por el otro mantienen la llamada *Serie negra.* Unos diminutos y hermosos libritos con historias breves (en este caso con una sobrecubierta que combina de forma perfecta) que centran su atención en las formas narrativas pero entregando historias increíbles. Uno de sus últimos lanzamientos fue *Eliodora Borinsky*, obra del autor integral Luis Santamarina, más conocido por todos como Ziul Mitomante.

Como en trabajos anteriores, Luis no nos entrega una historia de digestión directa. La trama y el diseño de los personajes se transforman en un viaje surrealista donde conocemos los avatares de Eliodora. Aunque solitaria en la manera convencional, la joven lleva una vida rodeada la mejor compañía posible: los libros.

En unas pocas páginas el autor nos conduce a una aventura de realización personal pero haciendo hincapié en un concepto fundamental casi olvidado hoy día: la ayuda desinteresada. Nuestra protagonista, luego de una pérdida

personal, deberá enfrentar a un mal más allá de su comprensión para liberar del sufrimiento a cientos de personas, solo por el hecho de ayudar. Lo que implicará enfrentarse a entes de otras realidades mediante el conocimiento que obtuvo durante sus solitarias lecturas.



Santamarina mantiene un relato dinámico pero no exento de profundidad. Nociones metafísicas y alquímicas se entre mezclan en trazos limpios y diálogos muy pulidos. Y a pesar de trabajar en un formato muy pequeño se da el lujo de entregarnos fondos detallados cuando la historia lo demanda.

Este trabajo de orfebrería gráfica se vuelve muy agradable a los sentidos y el mensaje que nos deja Eliodora nos esperanza con un mundo mejor y, quizás, una continuación.

ISCARIOTI SE TOMA UN APERITIVO

Por Diego Arandojo



La traición tiene algo de romántico. Una cosa se rompe, se quiebra, se deshace. Y eso pasa porque estaba construida, era sólida o parecía serlo. Un amor, un vínculo laboral, una amistad. El traidor ejecuta su hechizo negro; lo unido se infecta hasta pudrirse. Las intenciones quedan desnudas. Ya no hay espacio para más mentiras ni máscaras.

Entre los principales traidores del folklore religioso está Judas Iscariote, aquel que vendió a Jesucristo por treinta piezas de plata. Una figura odiada y temida, que en la actualidad es signo de devoción de aquellos vinculados a la demonología. Un santito rojo, malo, al que acuden los delincuentes o profanos.

Cuando la poesía se pone la piel de Judas, el fuego literario arde en su arista más terrible. Emergen de las grietas telúricas las palabras hirientes que no alcanzan el cielo, porque su hogar es el barro. Un lodo espeso donde el hombre grita su miseria, donde la mujer ya no es una costilla sino el signo del placer permitido. Se aman odiándose.

Martín Moureu es autor de un poemario turbador, donde lo urbano, lo campero y lo diabólico parecen habitar el mismo cuerpo. Un homúnculo bravo que lanza su fusta a los corceles de la realidad, haciéndoles un daño vital para mamar sus heridas. Allí está la sangre de la creación poética. En su libro *Piel de Judas*, editado en 2018 por el sello Kintsugi Editora, nos agarra de la mano izquierda para mostrarnos páramos y hechos allí acaecidos que rozan con un nuevo realismo mágico.

En el prólogo de Miguel Gaya leemos: "*Con la ligereza del aprendiz de brujo o el barman atrevido, Martín ha echado mano de cuanta tradición estaba a su alcance, para dar un cocktail de alto contenido mítico, que se sube a la cabeza de quien lee estas páginas. Pero al mismo tiempo que va dejando señales de las fuentes donde ha bebido, las va envenenando y arrasando,*

para que ya no podamos volver a ellas sin sentir que hemos ido, de su mano, más lejos y más cerca. Lejos en el sentido, cerca en la experiencia. Pinta tu aldea y serás, etcétera".

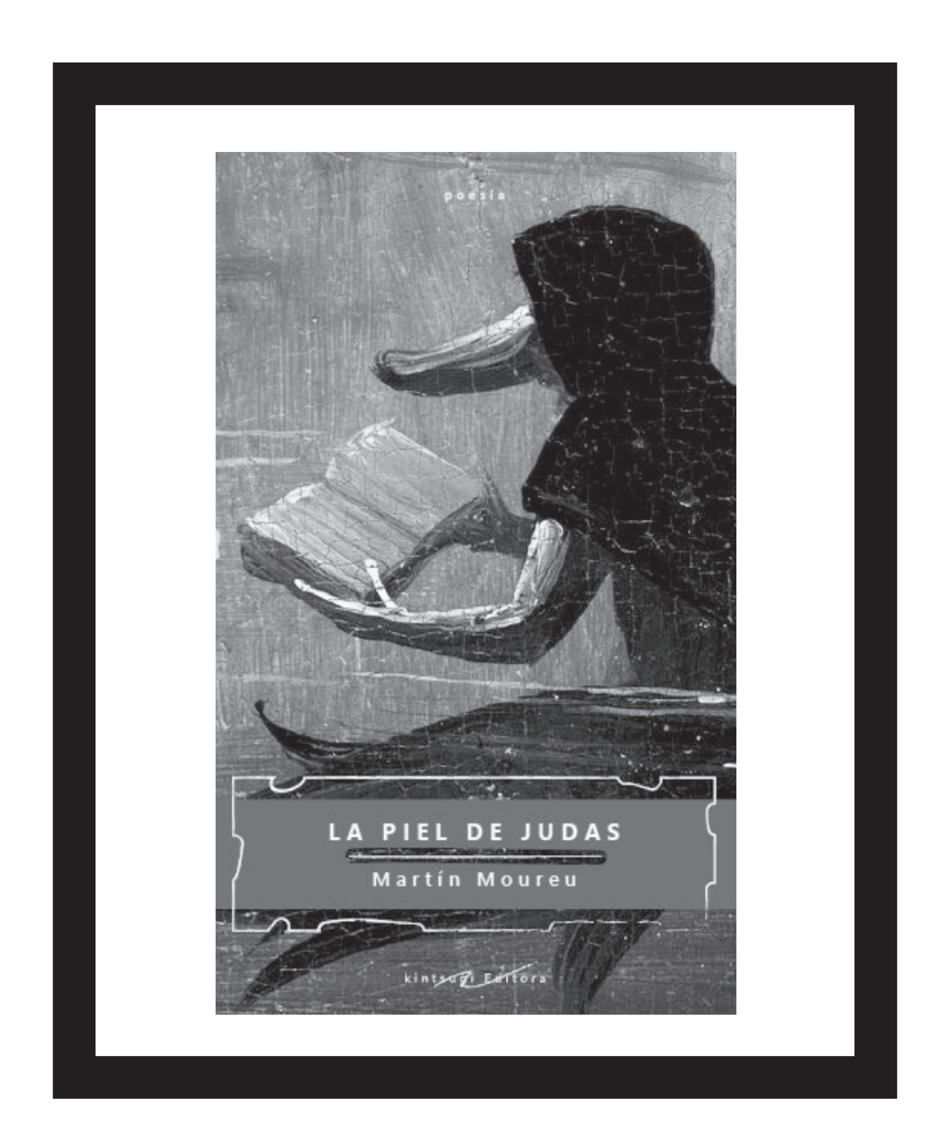
Una escritura que tiene raigambre gauchesca, y sus olores y sensaciones, pero que también se permite las invocaciones bíblicas, como en el poema VI:

No le debo favores a los santos
no vengo a tocar timbre el día séptimo
domingo por las diez de la mañana

resuelto a denunciar los extravíos
de la razón y engaños del sentido
para después firmar con una cruz.

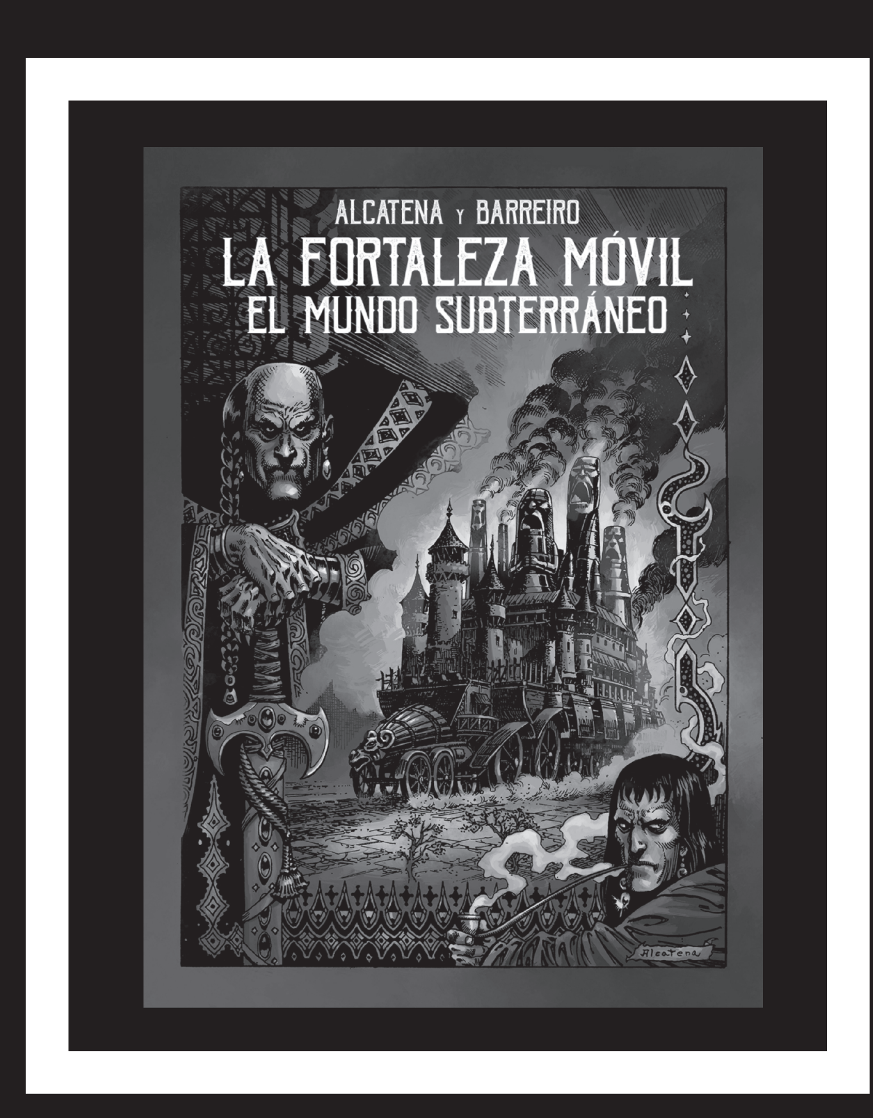
Redimir a la patria de ese dios
odioso es el mandado que anteayer
me reveló un horóscopo bazooka.

Lo mayúsculo y lo minúsculo alternan su presencia en las páginas de este poemario, que recomiendo para todas las almas en pena, y muy específicamente para los amantes de las letras osadas.



reliquias del pasado

LA FORTALEZA MÓVIL
DE ENRIQUE ALCATENA Y RICARDO BARREIRO

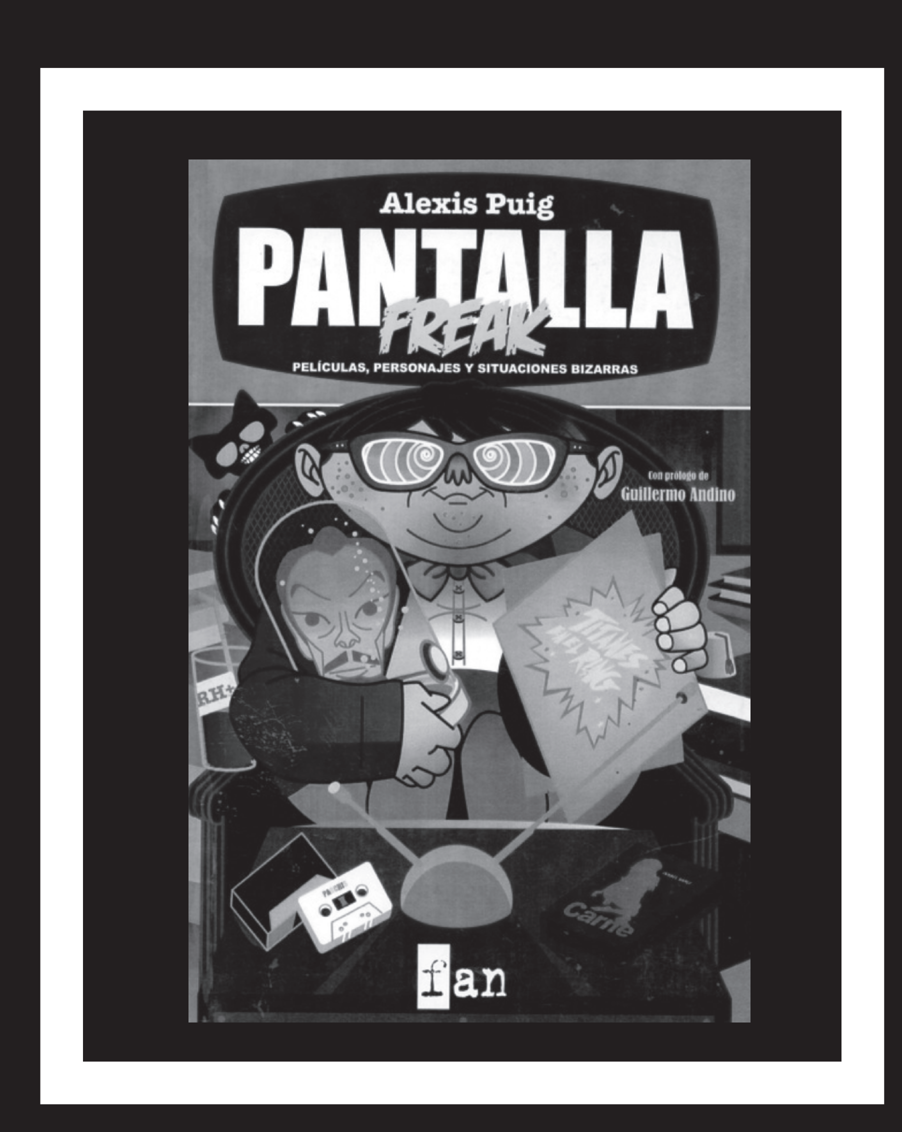


Aunque se trata de una edición de 2018, *La fortaleza móvil* y *El Mundo Subterráneo* vieron originalmente la luz en las páginas de la desaparecida revista Skorpio a fines de los años 80. Según el propio Alcatena, se trató de un giro de 180º en lo referido a su producción; era la primera vez que podía abordar una serie completa, y ya no historias unitarias, como venía produciendo en aquel entonces. Puso toda su energía y capacidad artística… y los resultados están a la vista. Aún después de tanto tiempo, estas páginas continúan fascinando.

Un magnífico rescate por parte del sello chileno Acción Comics, que cuenta con prólogo del guionista norteamericano Chuck Dixon y epílogo del propio Alcatena, donde desgrana los pormenores de la publicación original de ambas historietas.

Se consigue en www.accioncomics.com

PANTALLA FREAK
DE ALEXIS PUIG

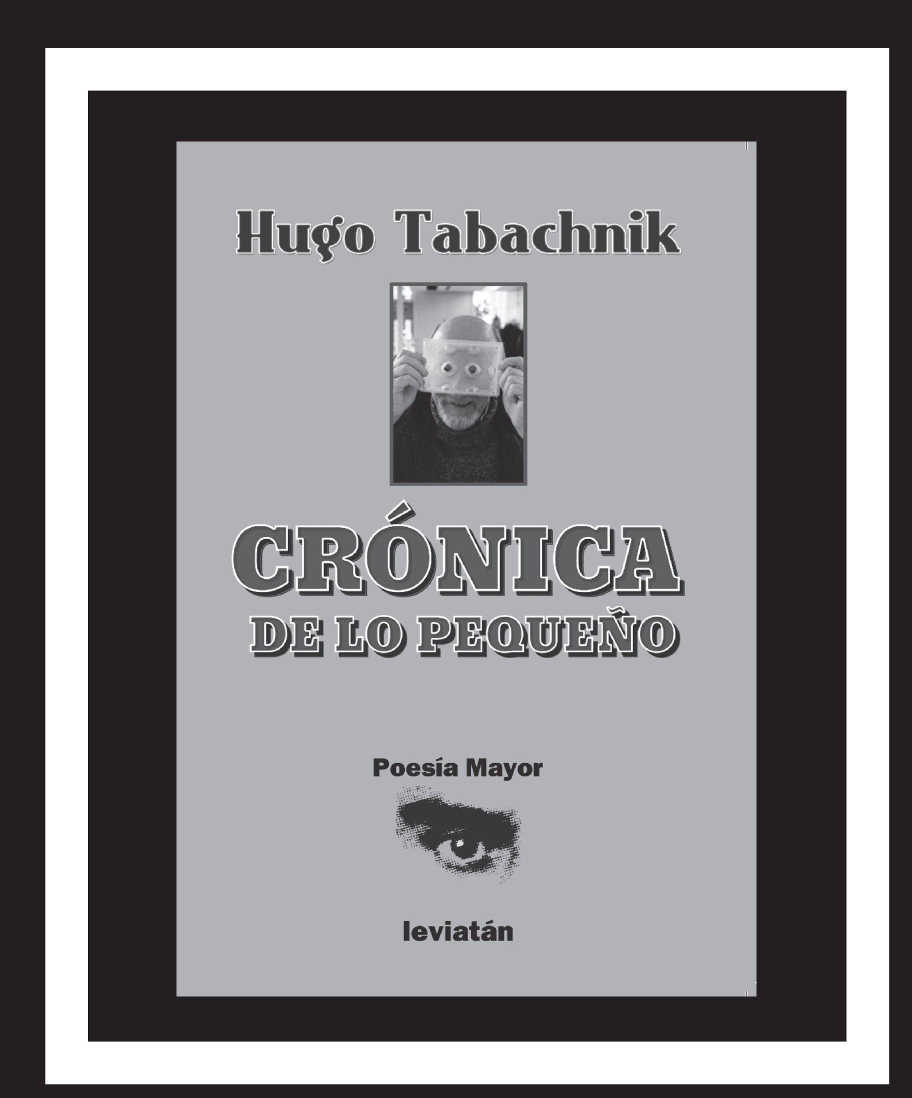


En 2010, Fan Ediciones publicó una obra que tiene gran relevancia para todos aquellos interesados por lo bizarro en el universo audiovisual. Su autor, Alexis Puig, gran conocedor de la temática, nos ofrece un libro intenso que repasa datos ignorados y exquisitos que nos mantienen enganchados en la lectura a lo largo de las 232 páginas. Con prólogo de Guillermo Andino, el célebre conductor televisivo, *Pantalla freak* nos conduce por senderos tenebrosos como cine "snuff", los fraudes fílmicos, las leyendas urbanas asociadas a ciertas películas e intérpretes, entre otros. También hay espacio para los conflictivos vínculos entre la República Argentina y Hollywood, y todo tipo de notas de color que nos provocan risa y pavor, casi al mismo nivel.

Se consigue a través de Mercado Libre, o contactando al editor Sergio Salgueiro en redes sociales.

CRÓNICA DE LO PEQUEÑO

DE HUGO TABACHNIK



El sello Leviatán publicó hacia 2017 la obra del que podríamos llamar "último poeta beat argentino", aunque su producción traspasa este efímero término. Pero, yendo al núcleo de su poética, sí hay algo de beat en Tabachnik, en lo referido a lo vivencial, al poder de la vida cotidiana. En aquellos rincones sensoriales del día a día.

Este libro, titulado *Crónica de lo pequeño*, reúne el primer libro editado en Argentina (*Volviendo a casa*, con prólogo de Federico Barea en su edición original) y material póstumo e inédito, reunido especialmente para esta edición por el escritor Diego Arandojo.

Una obra fundamental para lanzarse al océano de la poesía como crónica de lo pequeño; un arte sutil, en tiempos turbulentos.

Se consigue a través de Mercado Libre, o contactando al editor editorial@e-leviatan.com.ar / distribuidoraleviatan@gmail.com

ragus

Edición 6, octubre de 2018

Dirección general:
Diego Arandojo

Producción:
Lafarium

Colaboradores:
Pablo Stanisci.
Pablo Paz.